Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2007)
Heft: 10

Artikel: Aplicación de las nuevas tecnologías al estudio del Quijote
Autor: Torruella, Joan
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-1047293

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 12.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Aplicación de las nuevas tecnologías al estudio del *Quijote*

Joan Torruella *Universitat Autònoma de Barcelona*

Presentación

El uso del ordenador y de programas informáticos destinados a realizar análisis textuales son, hoy en día, herramientas imprescindibles para poder seguir progresando en el estudio y conocimiento de textos en general y literarios en particular. En la actualidad, nos encontramos con una gran cantidad de programas que nos ayudan a adentrarnos en los estresijos del texto desde diversas perspectivas. La complejidad de éstos va desde la simple localización de palabras hasta la compleja detección de estructuras sintácticas y contextos pragmáticos.

En este trabajo, queremos mostrar, tomando como base la novela de Cervantes *Don Quijote de la Mancha*, la productividad de algunas de las posibilidades de búsqueda de estos programas. En este caso, nos hemos centrado solamente en tres de las múltiples funciones que ofrecen este tipo de programas para analizar, desde diversas perspectivas, distintos aspectos lingüísticos, estructurales y culturales de la obra de Cervantes: 1. la distribución de las frecuencias entre los distintos apartados estructurales de la obra, 2. los distintos sistemas de ordenación de los contextos, y 3. la localización de familias léxicas, es decir, de contextos en los que figuran una o más palabras determinadas.

© *Boletín Hispánico Helvético*, volumen 10 (otoño 2007).

* La investigación necesaria para desarrollar este trabajo ha sido parcialmente financiada con la ayuda de la DGICYT para el proyecto «Banco de datos diacrónico e hispánico: morfología léxica, sintaxis, etimología y documentación» (nº de referencia HUM2005-08149-C02-01/FILO) y con el apoyo del Comissionat per Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya concedido al Grup de Lexicografia i Diacronia (nº de referencia SGR2005-00568).

Para ello, nos servimos del CD-ROM[1] que acompaña la edición de Francisco Rico, publicada el año 2004, *Don Quijote de la Mancha*.[2] Este CD-ROM se ha llevado a cabo con la base del programa DBT (*Data Base Testuale*)[3], pero adaptada a las necesidades del español y de la obra de Cervantes. Este programa está destinado a facilitar datos para análisis textuales y documentales, y ha sido realizado por Eugenio Picchi, miembro del *Istituto de Linguistica Computazionale* del *CNR* de Pisa.

1. Distribución de las frecuencias

Frecuencias

La primera acción que se puede pedir a un programa de análisis textuales es la de localizar las palabras y hacer el recuento de sus frecuencias. Este proceso se puede realizar de manera más o menos manual con cualquier procesador de texto, pero con un programa adecuado no solamente se pueden obtener los resultados automáticamente, sino que se pueden manipular de manera provechosa. De esta manera, los datos pueden ordenarse de forma que visualmente se resalten los pormenores.

En nuestro caso, hemos analizado, a partir de las frecuencias de las palabras y de su distribución en los distintos capítulos de la obra, el papel y la importancia de algunos personajes y la relación que podía existir entre ellos.

Un ejemplo concreto es el caso del barbero. Con un programa de análisis textuales podemos saber fácilmente que dicho personaje

---

[1] Joan Torruella, (al cuidado de), *Don Quijote de la Mancha. Banco de datos textual en DBT*. Edición en CD-ROM que acompaña a la publicación Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, edición dirigida por Francisco Rico. Barcelona: Galaxia Gutemberg / Círculo de Lectores / Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004.

[2] Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, edición dirigida por Francisco Rico. Barcelona: Galaxia Gutemberg / Círculo de Lectores / Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004.

[3] Algunos artículos referidos a este programa son: Eugenio Picchi, «Esperienze nel settore dell'analisi di corpora testuali: software e strumenti linguistici», en *Strasbourg ESF*, Proceedings of the ESF, Strasbourg 14th,15th June 2002. Simonetta Montemagni, Eugenio Picchi, Lisa Biagini, «DBT-ALT: a system for storing and queryng the data of the 'Atlante Lessicale Toscano'», en *Linguistica Computazionale, Vol. XVIII-IX, I.L.C. and Computational Linguistics*, special issue, A. Zampolli, N. Calzolari, L. Cignoni, (Eds.), I.E.P.I., Pisa-Roma, (1998-1999), pág. 493-517. Eugenio Picchi, «Pisystem: sistemi integrati per l'analisi testuale», en *Linguistica Computazionale, Vol. XVIII-IX, I.L.C. and Computational Linguistics*, special issue, A. Zampolli, N. Calzolari, L. Cignoni, (Eds.), I.E.P.I., Pisa-Roma, (1998-1999) , págs. 597-627.

aparece en la obra 167 veces. Pero también podemos extraer los contextos de estas 167 apariciones y, más importante, ordenarlos por las palabras anteriores a BARBERO (Figura 1). De este modo, nos damos cuenta que en 23 casos el personaje del barbero aparece junto al personaje del cura, que aparece 313 veces; una relación numéricamente nada despreciable.

124)	la reina Micomicona pudiesen el cura y el	**barbero**	llevársele como deseaban y procurar la cura de su locura - I-Cap.46 .203 .p.0587.1
125)	esto pasaban con don Quijote, el cura y el	**barbero**	se despidieron de don Fernando y sus camaradas y del - I-Cap.47 .88. p.0593.13
126)	Detrás de todo esto iban el cura y el	**barbero**	sobre sus poderosas mulas, cubiertos los rostros como se - I-Cap.47 .117 .p.0594.11
127)	a este tiempo habían llegado el cura y el	**barbero**,	viendo que los caminantes estaban en pláticas con don - I-Cap.47 .156. p.0595.15
128)	sin la continua asistencia del cura y el	**barbero**,	que tenía por sospechosos, se llegó a la - I-Cap.48 .194 .p.0610.2
129)	van y vienen con nosotros son el cura y el	**barbero**,	nuestros compatriotas y conocidos, bien podrá ser que - I-Cap.48 .210. p.0610.18
130)	*De lo que el cura y el*	**barbero**	*pasaron con don Quijote cerca de su enfermedad* - II-Cap.1.2 .p.0681.2
131)	salida de don Quijote que el cura y el	**barbero**	se estuvieron casi un mes sin verle, por no - II-Cap.1.5 .p.0681.5
132)	voces que oyeron don Quijote, el cura y el	**barbero**	eran de la sobrina y ama, que las daban - II-Cap.2.6. p.0697.6
133)	insultos. Grande gusto recebían el cura y el	**barbero**	de oír el coloquio de los tres, pero don - II-Cap.2.26 .p.0698.6
134)	entrar. Entró Sancho, y el cura y el	**barbero**	se despidieron de don Quijote, de cuya salud desesperaron - II-Cap.2.31 .p.0698.11
135)	*entrado primero en bureo con el cura y el*	**barbero**	*sobre qué medio se podría tomar para reducir a don* - II-Cap.15.15 .p.0814.26
136)	alborotada, y estaban en ella el cura y el	**barbero**	del lugar, que eran grandes amigos de don Quijote - I-Cap.5 .85. p.0080.6
137)	Uno de los remedios que el cura y el	**barbero**	dieron por entonces para el mal de su amigo fue - I-Cap.7 .46. p.0097.12
138)	con sus dos compadres el cura y el	**barbero**,	sobre que él decía que la cosa de que - I-Cap.7 .99. p.0099.10
139)	bien como aquellos que eran el cura y el	**barbero**	de su mismo lugar y los que hicieron el escrutinio - I-Cap.26 .132. p.0322.7
140)	sangre. Visto lo cual por el cura y el	**barbero**,	le dijeron que qué le había sucedido, que - I-Cap.26 .174. p.0323.14
141)	*cómo salieron con su intención el cura y el*	**barbero**,	*con otras cosas dignas de que se* - I-Cap.27 .2. p.0327.6
142)	*donoso y grande escrutinio que el cura y el*	**barbero**	*hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo* - I-Cap.6 .2. p.0083.2
143)	con tan grande alteración, que el cura y el	**barbero**,	que miraron en ello, temieron que le venía - I-Cap.28 .198. p.0353.23
144)	puesto Dorotea sobre la mula del cura y el	**barbero**	se había acomodado al rostro la barba de la cola - I-Cap.29 .173. p.0369.16
145)	amigos de don Fernando, y el cura y el	**barbero**,	que a todo habían estado presentes, sin que - I-Cap.36 .254. p.0471.30
146)	al lado de las señoras, el cura y el	**barbero**.	Y, así, cenaron con mucho contento, - I-Cap.37 .284. p.0484.8

Figura 1

LOCALIZACIÓN TOPOGRÁFICA Y LÓGICA

Un programa de este tipo también nos puede ofrecer, para cada palabra, su localización en la obra, ya sea la topográfica (la que tiene que ver con sus divisiones formales, o sea, aquellas que dependen del impresor: página y línea en nuestro caso), ya sea la lógica (las que dan la localización de las palabras según sus divisiones argumentales, o sea, las divisiones que ha previsto el autor: parte y capítulo, en nuestro caso). De este modo, por ejemplo, mediante las referencias lógicas que se hallan al final de cada contexto nos podemos formar una idea de en qué capítulos y con qué frecuencia dentro de ellos aparece el barbero.

El programa, además nos puede facilitar estos datos gráficamente. Así, las 167 frecuencias de BARBERO se reparten en los capítulos de la obra de la siguiente manera (Figura 2).

DISTRIBUCIÓN

Estos datos, en forma de gráfico, proporcionan el histograma siguiente, en el que se aprecia bien claramente la importancia del personaje en la primera parte de la obra y la disminución considerable de sus apariciones en la segunda parte (Figura 3).

1	I-Cap.1
	I-Cap.2
	I-Cap.3
1	I-Cap.4
3	I-Cap.5
24	I-Cap.6
2	I-Cap.7
	I-Cap.8
	I-Cap.9
	I-Cap.10
	I-Cap.11
	I-Cap.12
	I-Cap.13
	I-Cap.14
	I-Cap.15
	I-Cap.16
	I-Cap.17
	I-Cap.18
	I-Cap.19
	I-Cap.20
10	I-Cap.21
	I-Cap.22

	I-Cap.23
	I-Cap.24
3	I-Cap.25
9	I-Cap.26
7	I-Cap.27
2	I-Cap.28
13	I-Cap.29
2	I-Cap.30
	I-Cap.31
6	I-Cap.32
	I-Cap.33
	I-Cap.34
2	I-Cap.35
2	I-Cap.36
1	I-Cap.37
	I-Cap.38
	I-Cap.39
	I-Cap.40
	I-Cap.41
	I-Cap.42
	I-Cap.43
6	I-Cap.44

14	I-Cap.45
5	I-Cap.46
10	I-Cap.47
5	I-Cap.48
1	I-Cap.49
	I-Cap.50
	I-Cap.51
6	I-Cap.52
13	II-Cap.1
6	II-Cap.2
	II-Cap.3
	II-Cap.4
	II-Cap.5
	II-Cap.6
1	II-Cap.7
	II-Cap.8
	II-Cap.9
	II-Cap.10
	II-Cap.11
	II-Cap.12
	II-Cap.13
	II-Cap.14

1	II-Cap.15
	II-Cap.16
	II-Cap.17
	II-Cap.18
	II-Cap.19
	II-Cap.20
	II-Cap.21
	II-Cap.22
	II-Cap.23
	II-Cap.24
	II-Cap.25
	II-Cap.26
	II-Cap.27
	II-Cap.28
	II-Cap.29
	II-Cap.30
	II-Cap.31
1	II-Cap.32
	II-Cap.33
	II-Cap.34
	II-Cap.35
	II-Cap.36

1	II-Cap.37
	II-Cap.38
	II-Cap.39
	II-Cap.40
	II-Cap.41
	II-Cap.42
	II-Cap.43
	II-Cap.44
	II-Cap.45
	II-Cap.46
	II-Cap.47
1	II-Cap.48
	II-Cap.49
1	II-Cap.50
	II-Cap.51
3	II-Cap.52
	II-Cap.53
	II-Cap.54
	II-Cap.55
	II-Cap.56
	II-Cap.57
	II-Cap.58

	II-Cap.59
	II-Cap.60
	II-Cap.61
	II-Cap.62
	II-Cap.63
	II-Cap.64
	II-Cap.65
	II-Cap.66
2	II-Cap.67
	II-Cap.68
	II-Cap.69
	II-Cap.70
1	II-Cap.71
	II-Cap.72
	II-Cap.73
2	II-Cap.74

Figura 2

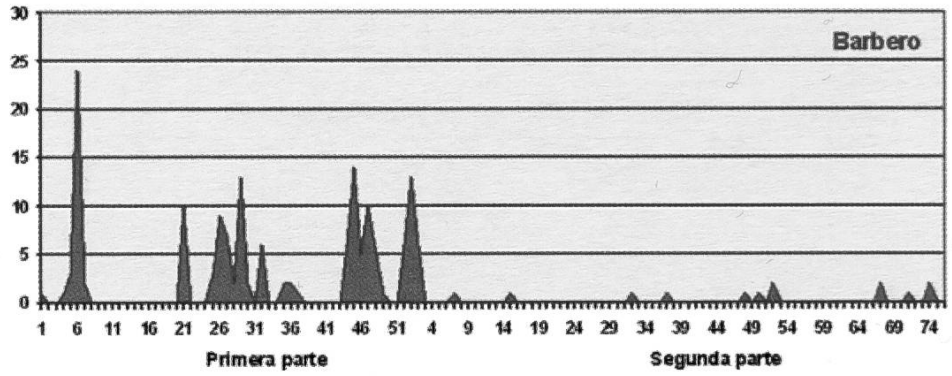
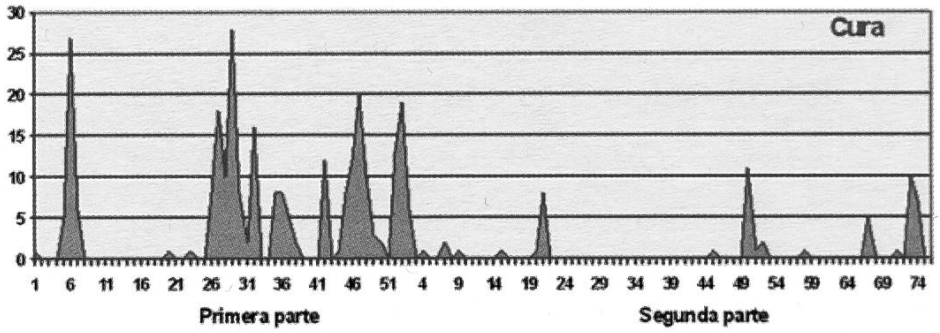


Figura 3

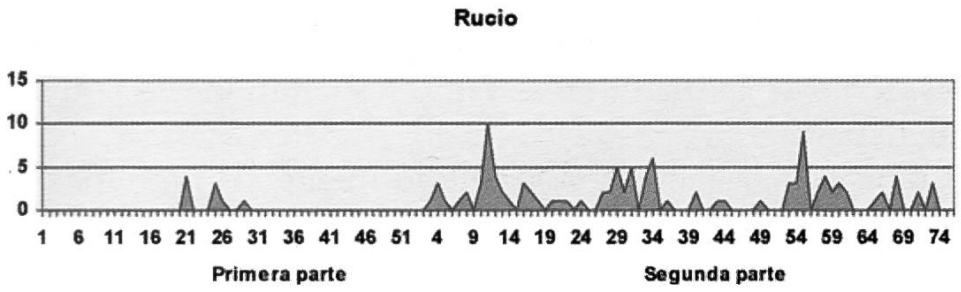
Como se ha expuesto al analizar los contextos ordenados por las palabras anteriores a la palabra de la que se hace la concordancia (Figura 1), hay una fuerte relación entre este personaje y el cura. Esta relación se hace aún más patente si se comparan el gráfico de frecuencias en los distintos capítulos de la obra de BARBERO con el gráfico de frecuencias de CURA.



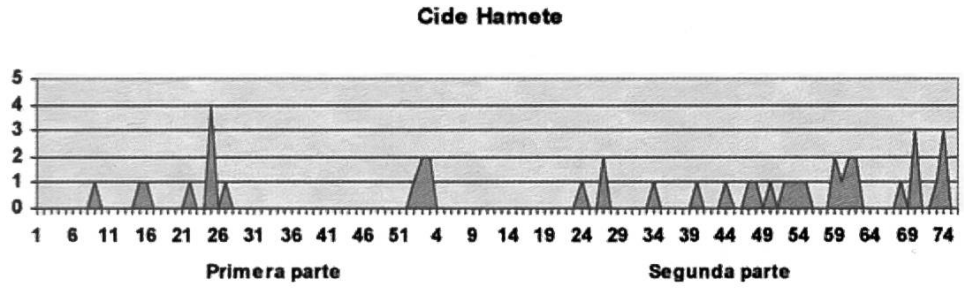
Si bien cura aparece en la obra con mayor frecuencia (313 veces) que barbero, se observa que los dos personajes casi siempre aparece en los mismos capítulos.

A continuación, mostramos algunos ejemplos más del papel de ciertos personajes en la obra.

RUCIO, el asno de Sancho, en cambio, es una figura de aparición muy restringida en la primera parte de la obra (aparece 9 veces repartidas en 4 capítulos y las del primer capítulo no se refieren al asno de Sancho). Sin embargo, aparece de forma continuada en la segunda parte (aparece 110 veces repartidas en 42 capítulos). Este caso es interesante porque tiene que ver con el error de Cervantes (que se había olvidado del robo) y que enmendó con una interpolación al texto en la 2ª edición (véase la nota 2 del capítulo XXV, y la nota complementaria 250.18 en la página 341 del Volumen complementario, así como la nota 250.3-251.2-4 del aparato crítico en la página 721 del Volumen complementario).

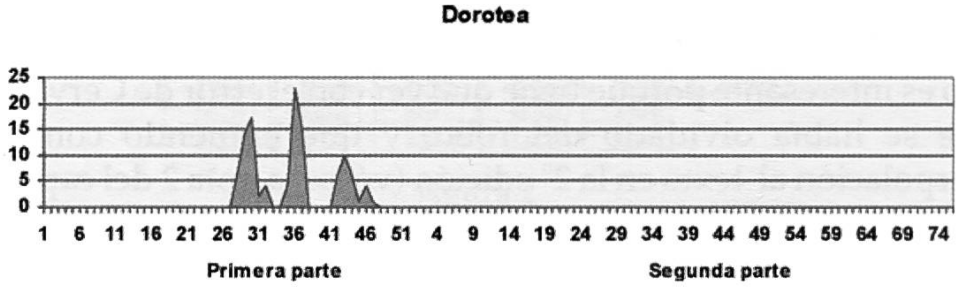


Lo mismo ocurre con CIDE HAMETE, el historiador de la obra, que tiene muy poca presencia en la primera parte y que en la segunda va apareciendo con más asiduidad a medida que se acerca el final de la obra. Así, el análisis de la distribución de sus frecuencias puede ser una buena ayuda para el estudio del papel del narrador en la obra.



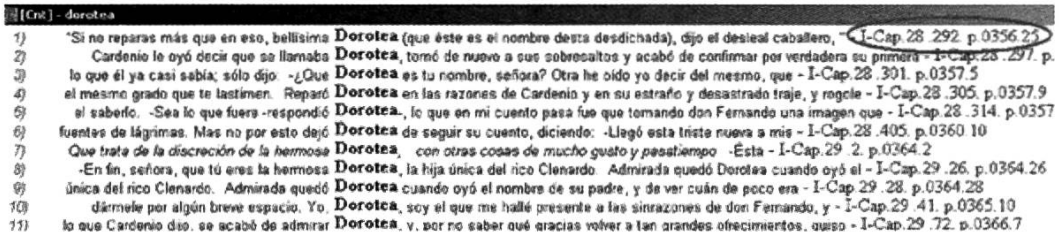
Un caso interesante es el del personaje de DOROTEA. Se dice que la obra Don Quijote de la Mancha marca el inicio de la novela moderna en el mundo. Alberto Blecua, en sus clases, puntualiza más y sostiene que es el personaje de Dorotea quien marca el inicio de la novela moderna, ya que hasta el momento de su aparición en la obra el propósito de Cervantes era escribir una novela corta, al

estilo de las otras novelas cortas de su repertorio, pero la entrada en escena de este personaje cambia su idea y, en consecuencia, el signo de la obra. A partir del capítulo 28 Cervantes decide alargar la obra y con la aparición de Dorotea, Don Quijote deja de ser sólo un loco y empieza la discusión sobre la ficción.



Pues bien, la distribución de la frecuencia de aparición de este personaje en los distintos capítulos de la obra nos da el punto exacto del acontecimiento. En la novela, Dorotea aparece 113 veces, todas ellas distribuidas entre los capítulos 28 y 47 de la primera parte.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el programa puede presentar fácilmente todos los contextos de DOROTEA en orden de aparición en la obra, con sus referencias lógicas (la parte y el capítulo) y topográficas (la página y la línea de la edición impresa). Con ello se puede ir exactamente al capítulo, a la página y a la línea de la edición impresa donde aparece por primera vez este personaje.


[Cnt] - dorotea

1) "Si no reparas más que en eso, bellísima **Dorotea** (que éste es el nombre desta desdichada), dijo el desleal caballero, "- I-Cap.28 .292. p.0356.23
2) Cardenio le oyó decir que se llamaba **Dorotea**, tomó de nuevo a sus sobresaltos y acabó de confirmar por verdadera su primera - I-Cap.28 .297. p.
3) lo que él ya casi sabía; sólo dijo: -¿Que **Dorotea** es tu nombre, señora? Otra he oído yo decir del mesmo, que - I-Cap.28 .301. p.0357.5
4) el mesmo grado que te lastimen. Reparó **Dorotea** en las razones de Cardenio y en su estraño y desastrado traje, y rogóle - I-Cap.28 .305. p.0357.9
5) el saberlo. -Sea lo que fuere -respondió **Dorotea**-, lo que en mi cuento pasa fue que tomando don Fernando una imagen que - I-Cap.28 .314. p.0357
6) fuentes de lágrimas. Mas no por esto dejó **Dorotea** de seguir su cuento, diciendo: -Llegó esta triste nueva a mis - I-Cap.28 .405. p.0360.10
7) *Que trata de la discreción de la hermosa* **Dorotea**, *con otras cosas de mucho gusto y passatiempo* -Ésta - I-Cap.29 .2. p.0364.2
8) -En fin, señora, que tú eres la hermosa **Dorotea**, la hija única del rico Clenardo. Admirada quedó Dorotea cuando oyó el - I-Cap.29 .26. p.0364.26
9) única del rico Clenardo. Admirada quedó **Dorotea** cuando oyó el nombre de su padre, y de ver cuán de poco era - I-Cap.29 .28. p.0364.28
10) dármele por algún breve espacio. Yo, **Dorotea**, soy el que me hallé presente a las sinrazones de don Fernando, y - I-Cap.29 .41. p.0365.10
11) lo que Cardenio dijo, se acabó de admirar **Dorotea**, y, por no saber qué gracias volver a tan grandes ofrecimientos, quiso - I-Cap.29 .72. p.0366.7

Con las referencias topográficas que acompañan a cada uno de los contextos, se puede pasar fácilmente de la lectura en la pantalla del ordenador a la lectura en la obra impresa, salto muy importante si se quiere trabajar conjuntamente con los dos formatos.

Obviamente estamos trabajando con datos relativos, ya que sólo contamos los casos en que en la obra se escribe el nombre del personaje y no aquellos en que se sobreentiende. Con todo, con esta opción del programa, nos encontramos delante de una radiografía de la obra de Cervantes, en la que podemos observar su estructura interna y el punto exacto donde se encuentra el fenómeno que se quiere analizar. Se muestra la entrada y salida en

escena de los personajes, y, del mismo modo, los nombres de los lugares y de los conceptos van dibujando el esqueleto de la obra, lo que permitirá entrever la relación, antes mencionada, entre el texto y el argumento.

2. Ordenación de los contextos

Una palabra aislada de su contexto nunca nos puede dar la idea de su valor real, ya que éste se lo da su contexto. Éstos son los que dan la verdadera acepción, su valor morfológico, sintáctico, pragmático, etc. Los programas de análisis textuales son muy versátiles, tanto en lo que concierne a su extensión (contextos desde una línea hasta una página), como en lo que se refiere a su formato (sin formato, con formato KWIC, es decir, el lema en el centro), o a su ordenación (dispuestos según la palabra anterior a la palabra de la que se hace la concordancia o según la palabra posterior, etc.). Cada opción puede ser útil para objetivos diferentes. Veamos algún ejemplo.

«Caballero» es una palabra que cambia de significado con el paso del tiempo. Hasta el siglo XV la palabra tiene un valor semántico muy ligado al mundo medieval y a las novelas de caballerías y se refería al caballero andante, caballero aventurero, etc. Era caballero aquel que había sido armado como tal y, por lo tanto, pertenecía a la orden de caballería. A finales del siglo XVI o a principios del XVII la palabra se refiere ya a «un hidalgo rico» más semejante a Diego de Miranda que a Don Quijote. Si se presta atención a los personajes que en la novela llevan el título de caballero, en seguida es posible advertit que Cervantes usa esta palabra aún en el sentido medieval. Ordenando los contextos de las ocurrencias de CABALLERO por las palabras que le siguen (por la derecha) se puede comprobar a qué personajes se atribuye este título:

Caballero	de la Ardiente Espada (2)
	de la Blanca Luna (9)
	de la Triste Figura (34)
	de los Espejos (10)
	de los Leones (10)
	del Bosque (10)
	de Febo (2)
	del Verde Gabán (2), etc.

y al mismo caballero don Quijote de la Mancha.

353) aquella de Amadís, cuando se llamaba el **Caballero** de la Ardiente Espada, que fue una de las - I-Cap.18 .60. p.0204.31
354) caballero, pero que no tenía que ver con el **Caballero** de la Ardiente Espada, que de sólo un revés - I-Cap.1 .78. p.0042.11
355) *se tuvo en sacar a nuestro enamorado* **caballero** *de la asperísima penitencia en que se había* - I-Cap.30 .3. p.0378.6
356) don Quijote de la Mancha, yo soy el **Caballero** de la Blanca Luna, cuyas inauditas hazañas quizá te - II-Cap.64.46. p.1264.29
357) y atónito, así de la arrogancia del **Caballero** de la Blanca Luna como de la causa por que - II-Cap.64.64. p.1265.16
358) reposo y además severo le respondió: -**Caballero** de la Blanca Luna, cuyas hazañas hasta ahora no - II-Cap.64.66. p.1265.18
359) Habían descubierto de la ciudad al **Caballero** de la Blanca Luna y dichoselo al visorrey, y - II-Cap.64.80. p.1266.3
360) movía a hacer tan de improviso batalla. El **Caballero** de la Blanca Luna respondió que era precedencia de hermosura - II-Cap.64.90. p.1266.13
361) y preguntole paso si sabía quién era el tal **Caballero** de la Blanca Luna o si era alguna burla que - II-Cap.64.95. p.1266.18
362) a ella con deseo de saber quién fuese el **Caballero** de la Blanca Luna que de tan mal talante había - II-Cap.64.156. p.1268.18
363) sucesos Siguió don Antonio Moreno al **Caballero** de la Blanca Luna, y siguiéronle también, y - II-Cap.65.4. p.1268.23
364) que va rematado, porque va vencido del **Caballero** de la Blanca Luna. Roqole Tosilos le contase - II-Cap.66.175. p.1281.19
365) donde se combatió con mícer Jorge, **caballero** de la casa del duque de Austria; digan que - I-Cap.49 .214. p.0620.12
366) por don Antonio Moreno o por otro algún **caballero** de la ciudad, salió luego a la playa, - II-Cap.64.84. p.1266.7
367) otro libro y vieron que tenía por título *El* **caballero** *de la Cruz*. -Por nombre tan - I-Cap.6 .81. p.0086.13
368) don Quijote-, y mira que este gran **caballero** de la cruz bermeja háselo dado Dios a España por - II-Cap.58.144. p.1200.10
369) que sepa vuestra reverencia que yo soy un **caballero** de la Mancha llamado don Quijote, y es mi - I-Cap.19 .161. p.0222.17
370) *en Sierra Morena sucedieron al valiente* **caballero** *de la Mancha, y de la imitación* - I-Cap.25 .3. p.0296.3
371) *sucedió a don Quijote con un discreto* **caballero** *de la Mancha* Con la alegría, contento y - II-Cap.16.3. p.0817.3
372) que yo no las sé leer, que si este **caballero** de la profecía, después de haber degollado al gigante - I-Cap.30 .154. p.0383.24
373) razones que pasaron don Quijote y el **Caballero** de la Selva, dice la historia que el del - II-Cap.14.3. p.0800.14
374) con que don Quijote escuchaba al astroso **Caballero** de la Sierra, el cual, prosiguiendo su plática - I-Cap.24 .4. p.0285.18
375) mujer del mundo y yo el más desdichado **caballero** de la tierra, y no es bien que mi - II-Cap.64.125. p.1267.17
376) Mancha, que por otro nombre se llama el **Caballero** de la Triste Figura. Con esto se fue - I-Cap.19 .199. p.0223.25
377) que qué le había movido a llamarle "el **Caballero** de la Triste Figura", más entonces que nunca. - I-Cap.19 .201. p.0223.27
378) el pensamiento ahora que me llamases el **Caballero** de la Triste Figura, como pienso llamarme desde hoy - I-Cap.19 .218. p.0224.14
379) suceder por vuestra merced llamándose el **Caballero** de la Triste Figura. -No lo dudes - I-Cap.21 .305. p.0253.31
380) del hallazgo. Con gran deseo quedó el **Caballero** de la Triste Figura de saber quién fuese el dueño - I-Cap.23 .172. p.0278.27
381) todas estas menudencias miró y notó el **Caballero** de la Triste Figura, y aunque lo procuró, - I-Cap.23 .192. p.0279.17
382) al cabrero: -Déjeme vuestra merced, señor **Caballero** de la Triste Figura, que en éste, que - I-Cap.24 .303. p.0295.20
413) que no toque, maltrate, hiera ni mate al **Caballero** de los Espejos, que a sus pies tiene. - II-Cap.14.349. p.0812.25
414) encantadores habían mudado la figura del **Caballero** de los Espejos en la del bachiller Carrasco no le - II-Cap.14.388. p.0814.2
415) la historia, por dar cuenta de quién era el **Caballero** de los Espejos y su narigante escudero. - II-Cap.14.396. p.0814.10
416) *se cuenta y da noticia de quién era el* **Caballero** *de los Espejos y su escudero En* - II-Cap.15.2. p.0814.13
417) crees tú, Sancho, por ventura, que el **Caballero** de los Espejos era el bachiller Carrasco, y su - II-Cap.16.21. p.0817.21
418) como caballero andante, llamándome el **Caballero** de los Espejos, con intención de pelear con él - II-Cap.65.22. p.1269.15
419) y transformada en labradora, y el **Caballero** de los Espejos en el bachiller Carrasco, obras todas - II-Cap.67.15. p.1282.15
420) al bachiller Sansón Carrasco cuando el **Caballero** de los Espejos fue vencido y derribado por don Quijote - II-Cap.70.43. p.1302.19
421) preguntare quién la hizo, díreisle que el **Caballero** de los Leones, que de aquí adelante quiero que - II-Cap.17.284. p.0838.10
422) de la Mancha" y por el apelativo "el **Caballero** de los Leones". Todo esto para los labradores era - II-Cap.19.25. p.0853.18
423) la Triste Figura" y ahora se llama "el **Caballero** de los Leones", es un hidalgo muy atentado, - II-Cap.27.191. p.0940.12
424) soy don Quijote de la Mancha, llamado "el **Caballero** de los Leones" por otro nombre, a quien - II-Cap.29.176. p.0953.29
425) señora del palafrén y del azor que yo el **Caballero** de los Leones besa las manos a su gran fermosura - II-Cap.30.28. p.0956.15
426) caballero que allí se parece, llamado "el **Caballero** de los Leones", es mi amo, y yo - II-Cap.30.49. p.0957.5
427) llaman en su casa Sancho Panza. Este tal **Caballero** de los Leones, que no ha mucho que se - II-Cap.30.50. p.0957.6
428) al duque: -Digo que vengo al señor **Caballero** de los Leones a un castillo mío que está aquí - II-Cap.30.162. p.0960.22
429) a don Quijote: -Vuesa merced, señor **Caballero** de los Leones, ha respondido por sí tan altamente - II-Cap.32.86. p.0973.27
430) don Quijote, dijo: -A ti el **Caballero** de los Leones, que entre las garras dellos te - II-Cap.34.186. p.1002.29
431) que yo soy algún echacuervos o algún **caballero** de mohatra? No, no, Sancho amigo: - II-Cap.31.134. p.0965.21
432) -, y más si él me da la palabra como **caballero** de no apartarse de nosotros hasta que sea nuestra voluntad - I-Cap.49 .58. p.0614.3
433) y abrid los ojos y veréisle, aquel gran **caballero** de quien tantas cosas tiene profetizadas el sabio Merlín, - II-Cap.23.154. p.0897.31
434) y bien nacidos; y como ahora dicen "**caballero** de San Juan" o "de Alcántara", decían - I-Cap.49 .237. p.0621.16
435) porque fue el más humilde y cortés **caballero** de su tiempo, y demás, grande amparador de - II-Cap.6.85. p.0735.7
436) el más verdadero hidalgo y el más noble **caballero** de sus tiempos, no es posible, que no - II-Cap.24.17. p.0905.10
437) os puedo sacar de vuestra culta. Para otro **caballero** debe de estar guardada y reservada esta aventura. - II-Cap.29.217. p.0955.4
438) juzgó de lo visto y mirado que el ya dicho **caballero** debía de ser de grandes fuerzas; pero no por - II-Cap.14.218. p.0808.10
439) llorarla, como os lo he prometido. El **Caballero** del Bosque, que de tal manera oyó hablar al - I-Cap.24 .35. p.0286.21
440) quería Sancho a su amo, pero la voz del **Caballero** del Bosque, que no era muy mala ni muy - II-Cap.12.149. p.0788.24
441) de su corazón, dio fin a su canto el **Caballero** del Bosque, y de allí a un poco, - II-Cap.12.168. p.0789.17
442) XII *Donde se prosigue la aventura del* **Caballero** *del Bosque, con el discreto, nuevo* - II-Cap.13.2. p.0792.8
443) Admirado quedó don Quijote de oír al **Caballero** del Bosque, y estuvo mil veces por decirle que - II-Cap.14.50. p.0802.18
444) esperando qué resolución tomaría el **Caballero** del Bosque, al cual, con voz asimismo sosegada - II-Cap.14.94. p.0803.29
445) aliento lo mesmo que dicen decía al herido **caballero** del bosque: -¿Dónde estás, - I-Cap.5 .14. p.0077.7
446) XIII *Donde se prosigue la aventura del* **Caballero** *del Bosque* Entre muchas razones que pasaron don Quijote - II-Cap.14.2. p.0800.13
447) dejaremos por ahora, por contar lo que el **Caballero** del Bosque pasó con el de la Triste Figura. - II-Cap.13.223. p.0800.10
448) no fue así, porque habiendo entreoído el **Caballero** del Bosque que hablaban cerca dél, sin pasar adelante - II-Cap.12.185. p.0790.8
449) pueblo, decía que ninguno llegaba al **Caballero** del Febo, y que si alguno se le podía - I-Cap.1 .62. p.0041.14
450) crédito, que dice que habiendo cogido al **Caballero** del Febo con una cierta trampa, que se le - I-Cap.15 .173. p.0178.29
451) el del Ave Fénix; el otro, el **caballero** del Grifo, estotro, el de la Muerte; - I-Cap.19 .214. p.0224.10
452) de las cuales fue una Pagán de Oria, **caballero** del hábito de San Juan, de condición generoso, - I-Cap.39 .237. p.0502.3
453) que fue hija de don Alonso de Marañón, **caballero** del hábito de Santiago, que se ahogó en la - II-Cap.31.203. p.0967.32
454) modo con que había pintado la aventura del **Caballero** del Lago, de la impresión que en él habían - I-Cap.50 .149. p.0627.28
455) Panzal, el mejor escudero y del mejor **caballero** del mundo, alégrate, que tu buena mujer Teresa - II-Cap.25.208. p.0919.12
456) el que la acabare será tenido por el mejor **caballero** del mundo. Mandará luego el rey que todos los - I-Cap.21 .248. p.0252.6
457) el más valiente y el más bien enamorado **caballero** del orbe, en cuya demanda he andado ya la - II-Cap.14.35. p.0802.3
458) razón alguna, propuso de hacerse armar **caballero** del primero que topase, a imitación de otros muchos - I-Cap.2 .24. p.0049.11
459) rodean dando voces, diciendo: "Esta es el **Caballero** del Sol", o de la Siempre, o de - I-Cap.21 .212. p.0250.27
460) don Diego, a quien don Quijote llamaba "el **Caballero** del Verde Gabán" - II-Cap.17.369. p.0841.7
461) *a don Quijote en el castillo o casa del* **Caballero** *del Verde Gabán, con otras cosas estravagantes* - II-Cap.18.2. p.0841.9

Por contra, si observamos los ocho contextos en que aparece Diego de Miranda, pero esta vez ordenados por las palabras precedentes (por la izquierda) al lema concordado, se puede percibir que, si bien siempre es presentado como «don», nunca recibe el título de «caballero»:

1) rico y es mi nombre don Diego de **Miranda**; paso la vida con mi mujer y con mis - II-Cap.16.176. p.0822.33
2) no había hablado palabra don Diego de **Miranda**, todo atento a mirar y a notar los hechos - II-Cap.17.292. p.0838.18
3) -¿Quién duda, señor don Diego de **Miranda**, que vuestra merced no me tenga en su opinión - II-Cap.17.306. p.0839.1
4) don Quijote ser la casa de don Diego de **Miranda** ancha como de aldea; las armas, empero, - II-Cap.18.4. p.0841.11
5) don Lorenzo: -El señor don Diego de **Miranda**, padre de vuesa merced, me ha dado noticia - II-Cap.18.67. p.0843.27
6) que estuvimos en casa de don Diego de **Miranda**, y la jira que tuve con la espuma que - II-Cap.28.97. p.0945.9
7) otra casa como la de don Diego de **Miranda** y otro castillo como el del duque. Comieron - II-Cap.62.19. p.1237.19
8) los castillos y casas, así de don Diego de **Miranda** como en las bodas del rico Camacho y de don - II-Cap.67.168. p.1287.28

Para el análisis de aspectos morfológicos también se revela muy productiva la posibilidad de ordenar los contextos por las palabras anteriores o por las posteriores de una palabra de la que se hace la concordancia. Así, por ejemplo, descubrimos una cierta ambigüedad en el género del sustantivo ALDEA, ya que, si bien mayoritariamente va precedida por el artículo femenino *la*, encontramos casos en que va precedida por la forma *el*:

1)	apunté a dar en la carta que le escribí al	**aldea**,	y creo que el no acudir él al remedio - I-Cap.34 .476. p.0447.30
2)	otro día, con la escusa de ir a aquella	**aldea**	de su amigo, se partió y volvió a esconderse - I-Cap.34 .385. p.0445.7
3)	un castillo tan grande como una buena	**aldea**,	a quien llamaron *moles Hedriani*, que - II-Cap.8.197. p.0755.18
4)	de don Diego de Miranda ancha como de	**aldea**,	las armas, empero, aunque de piedra tosca - II-Cap.18.5. p.0841.12
5)	mercedes, señores pastores: ¿hay cura de	**aldea**,	por discreto y por estudiante que sea, que - II-Cap.58.328. p.1206.13
6)	se puso un día encima del campanario del	**aldea**	a llamar unos zagales suyos que andaban en un barbecho - I-Cap.25 .387. p.0310.5
7)	llegó otro mozo de los que les traían del	**aldea**	el bastimento, y dijo: -¿Sabéis lo - I-Cap.12 .4. p.0140.4
8)	Anselmo y yo nos concertamos de dejar el	**aldea**	y venimos a este valle, donde él apacentando una - I-Cap.51 .142. p.0635.26
9)	Admiró el suceso a toda el	**aldea**	y aun a todos los que dél noticia tuvieron; - I-Cap.51 .102. p.0630.16
10)	no me den. Fuese otro día Anselmo a la	**aldea**,	dejando dicho a Camila que el tiempo que él - I-Cap.33 .620. p.0430.33
11)	secuaces, y, así, se fueron a la	**aldea**	de Basilio, que también los pobres virtuosos y discretos - II-Cap.21.218. p.0882.2
12)	caminos diferentes, el uno que guiaba a la	**aldea**	de don Quijote y el otro el que había de - II-Cap.72.134. p.1321.13
13)	cabo de una gran pieza, de irse a la	**aldea**	de su amigo, donde había estado cuando dio lugar - I-Cap.35 .224. p.0461.4
14)	y a cabo de seis días llegaron a la	**aldea**	de don Quijote, adonde entraron en la mitad del - I-Cap.52 .220. p.0644.22
15)	las dos de la tarde cuando llegaron a la	**aldea**	y a la casa de don Diego, a quien - II-Cap.17.368. p.0841.6
16)	seguir, por llegar temprano a la	**aldea**	de Quitería, de donde todos eran. En - II-Cap.19.233. p.0861.9
17)	que madre no la tiene, y ausentádose de la	**aldea**	con el soldado, que salió con más triunfo desta - I-Cap.51 .100. p.0630.14

Es similar lo que ocurre con la palabra PUENTE (hoy de género masculino), que mayoritariamente aparece en la obra precedida por el artículo en su forma femenina (*la*) o con el adjetivo «levadiza», y solamente una vez aparece como masculina precedida por la contracción «del».

3. FAMILIAS LÉXICAS

Una opción muy interesante y productiva de este tipo de programas consiste en que facilita la detección de familias de palabras, o sea, unidades léxicas que concurren dentro del discurso a una distancia de separación determinada. Volviendo al caso de la relación en la obra entre el barbero y el cura, si buscamos aquellos contextos en que concurren los dos vocablos a una distancia de 3 palabras de separación como máximo, encontramos 33 casos; si aumentamos la distancia a 5, aparecen 41 casos; y, si doblamos la distancia a 10, aparecen 49 casos. El programa nos puede favorecer la visualización de los distintos contextos en cualquier momento, siempre con su localización lógica (parte de la obra y capítulo) y su localización topográfica (página y línea en la edición impresa). (Figura 4)

La lectura atenta de estos contextos, y de sus ampliaciones en los casos que haga falta, nos puede aportar más información referente a la relación de los dos personajes.

También, por ejemplo, usando esta opción de asociar palabras dentro de un contexto, podemos descubrir qué vino se bebía en las

N. de familias definidas = 1 [10,12]
barbero & **cura**
N. de contextos asociados : 49

1) la cual halló toda alborotada, y estaban en ella el **cura** y el **barbero** del lugar, que eran grandes amigos de don Quijote, que - I-Cap.5 .85. p.0080.6
2) CAPÍTULO VI *Del donoso y grande escrutinio que el* **cura** *y el* **barbero** *hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo* El - I-Cap.6 .2. p.0083.2
3) el fuego que le amenazaba. -Adelante -dijo el **cura**. -Este que viene -dijo el **barbero**- es *Amadís de Grecia*, y aun todos los - I-Cap.6 .49. p.0085.9
4) abajo. -¿Quién es ese tonel? -dijo el **cura**. -Éste es -respondió el **barbero**- *Don Olivante de Laura*. -El autor - I-Cap.6 .63. p.0085.23
5) veces justos por pecadores. Uno de los remedios que el **cura** y el **barbero** dieron por entonces para el mal de su amigo fue que le - I-Cap.7 .46. p.0097.12
6) en los cuales días pasó graciosísimos cuentos con sus dos compadres el **cura** y el **barbero**, sobre que él decía que la cosa de que más necesidad - I-Cap.7 .99. p.0099.10
7) Quijote. Y conociéronle tan bien como aquellos que eran el **cura** y el **barbero** de su mismo lugar y los que hicieron el escrutinio y acto - I-Cap.26 .132. p.0322.7
8) se las bañó todas en sangre. Visto lo cual por el **cura** y el **barbero**, le dijeron que qué le había sucedido, que tan mal - I-Cap.26 .174. p.0323.14
9) CAPÍTULO XXVII *De cómo salieron con su intención el* **cura** *y el* **barbero**, *con otras cosas dignas de que se cuenten* - I-Cap.27 .2. p.0327.6
10) *en esta grande historia* No le pareció mal al **barbero** la invención del **cura**, sino tan bien, que luego la pusieron por obra. - I-Cap.27 .5. p.0327.9
11) saya y unas tocas, dejándole en prendas una sotana nueva del **cura**. El **barbero** hizo una gran barba de una cola rucia o roja de buey - I-Cap.27 .8. p.0327.12
12) aquel traje no pudo tener la risa. En efeto, el **barbero** vino en todo aquello que el **cura** quiso, y, trocando la invención, el cura le fue - I-Cap.27 .45. p.0328.25

ventas de la Mancha. En la obra, VINO aparece 136 veces aunque no todas ellas en relación con la bebida, sino que hay algunas que aluden a su homógrafo del verbo «venir». La palabra BLANCO aparece 49 veces y la palabra TINTO aparece 6 veces. Pero la combinación VINO + BLANCO en una distancia máxima de 4 palabras no aparece nunca y, en cambio, la combinación VINO + TINTO aparece 6 veces, siempre a una distancia de una palabra y con la forma «vino» referida a la bebida.

vino = 136 (homógrafos)
blanco = 49
tinto = 6

vino + blanco = 0
vino + tinto = 6

El hecho de poder localizar contextos en los que aparece una palabra determinada, cuantificarlos y ordenarlos por distintos parámetros, nos muestra muchos rasgos de la novela que estan escondidos en la férrea lectura de la edición en papel. Si estas

mismas facilidades las aplicamos a la localización de contextos que contengan dos o más palabras definidas por el usuario, nos podemos encontrar con sorpresas o con datos que ya se intuían, pero que ahora se pueden cuantificar e ilustrar. Se pasa del terreno de las intuiciones al terreno de las comprobaciones, de la impresión al empirismo.

Ya la primera frase de la novela Don Quijote, «En un lugar de la Mancha», requiere una nota del editor especificando el significado de la palabra LUGAR. El término podría equivaler a 'sitio o paraje' o a 'localidad y en especial pequeña entidad de población'. El editor atribuye a esta segunda acepción el significado que Cervantes quería dar a la frase. Si con la opción de «Búsqueda de familias» indagamos en el texto las frases en las que las unidades UN y LUGAR aparecen contiguas y en este orden (UN LUGAR = 30 contextos) y analizamos su significado, se observa rápidamente que en la gran mayoría de los casos esta expresión hace referencia a la acepción de 'localidad o pequeña entidad de población', que, a su vez, comparte campo semántico con *pueblo* (103), *villa* (6), *aldea* (55) y *ciudad* (101). Esto no nos puede llevar a la conclusión de que, en la frase que comentamos, *lugar* tiene la segunda acepción, pero, al menos, nos informa de que Cervantes usaba el vocablo con los dos valores[4] o con tres, ya que también encontramos la expresión *tuvo lugar.*

Yendo más allá en el tema, quisimos analizar las relaciones existentes entre las palabras del campo semántico de los núcleos de población (lugar, ínsula, pueblo, ciudad, reino, aldea, república, provincia, villa,), y examinar el valor de cada una, es decir, si expresaban diferentes realidades, si había sinónimos, etc. Las frecuencias de estas palabras en la obra son las siguientes:

1) lugar	343
2) ínsula	116
3) pueblo	103
4) ciudad	101
5) reino	72
6) aldea	55
7) república	14
8) provincia	6
9) villa	6

[4] Respecto a la frase inicial del Quijote, véase F. Rico, «*Metafísico estáis*» ... págs. 141-143, donde justifica el significado de 'localidad', y, en concreto, 'población pequeña, menor que villa y mayor que aldea', dentro de un orden jerárquico bien establecido, en la gradación que habría permitido a Sancho «averiguar si era ínsula, ciudad, villa o lugar la que gobernaba» (pág. 141).

El programa ofrece una función que permite, dado un grupo más o menos grande de palabras, encontrar en el texto todos los contextos donde coincidan dos o más términos, dando la posibilidad de marcar si alguna o algunas de ellas deben estar presentes obligatoriamente en los contextos. Nos servimos de esta función para obtener todos los contextos en que coincidieran al menos dos palabras de las que en la obra expresan núcleos de población, o sea, lugares estables de asentamiento humano: *lugar, ínsula, pueblo, ciudad, aldea* y *villa*. En vista de los resultados (36 contextos) analizamos el valor o significado de los distintos términos.

N. de contextos asociados :36

1) en esto, llegó otro mozo de los que les traían del **aldea** el bastimento, y dijo: -¿Sabéis lo que pasa en el **lugar**, compañeros? -¿Cómo lo podemos saber? -respondió - I-Cap.12 .6. p.0140.6

2) según es fama y él dicen que lo dijo, aquel **lugar** es adonde él la vio la vez primera. Y también mandó otras cosas, tales, que los abades del **pueblo** dicen que no se han de cumplir ni es bien que se - I-Cap.12 .18. p.0140.18

3) el día de Dios, que los representaban los mozos de nuestro **pueblo**, y todos decían que eran por el cabo. Cuando los del **lugar** vieron tan de improviso vestidos de pastores a los dos escolares, - I-Cap.12 .72. p.0142.19

4) pastora, y sin ser parte su tío ni todos los del **pueblo**, que se lo desaconsejaban, dio en irse al campo con las demás zagalas del **lugar**, y dio en guardar su mesmo ganado. Y así como - I-Cap.12 .149. p.0145.12

5) pues cuando más vivas las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada **ínsula** que tantas veces vuestra merced me ha prometido, veo que en pago y trueco della me quiere ahora dejar en un **lugar** tan apartado del trato humano. Por un solo Dios, señor - I-Cap.20 .87. p.0229.19

6) esto fue porque de allí a pocos días se dijo en el **lugar** como en una **ciudad** allí cerca se había casado don Fernando con una doncella hermosísima en - I-Cap.28 .396. p.0360.1

7) yéndose a la de un amigo suyo, que estaba en una **aldea**, no lejos de la **ciudad**, con el cual amigo concertó que le enviase a llamar con - I-Cap.33 .591. p.0430.4

8) a cabo de una gran pieza, de irse a la **aldea** de su amigo, donde había estado cuando dio **lugar** a que se maquinase toda aquella desventura. Cerró las puertas de - I-Cap.35 .225. p.0461.5

9) de ser desastrado. "En esta sazón vino a nuestro **pueblo** un Vicente de la Roca, hijo de un pobre labrador del mismo **lugar**, el cual Vicente venía de las Italias y de otras diversas - I-Cap.51 .49. p.0632.9

10) pedían. Prometióselo don Quijote, dio Sansón la vuelta a su **lugar**, y los dos tomaron la de la gran **ciudad** del Toboso. - II-Cap.7.247. p.0747.27

11) yo soy forastero y ha pocos días que estoy en este **pueblo** sirviendo a un labrador rico en la labranza del campo. En esa casa frontera viven el cura y el sacristán del **lugar**, entrambos o cualquier dellos sabrá dar a vuestra merced razón desa - II-Cap.9.107. p.0762.3

12) la salida, que fue luego, y a dos millas del **lugar** hallaron una floresta o bosque, donde don Quijote se embroscó en tanto que Sancho volvía a la **ciudad** a hablar a Dulcinea, en cuya embajada le sucedieron cosas que - II-Cap.9.136. p.0763.1

13) otras cosas, que daban indicio y señal que venían de alguna **villa** grande donde las habían comprado y las llevaban a su **aldea**. Y así estudiantes como labradores cayeron en la misma admiración en - II-Cap.19.13. p.0853.6

14) mañana o esotro día han de salir en campaña los de mi **pueblo**, que son los del rebuzno, contra otro **lugar** que está a dos leguas del nuestro, que es uno de - II-Cap.25.117. p.0916.15

15) que uno solo no puede afrentar a reino, provincia, **ciudad**, república, ni **pueblo** entero, queda en limpio que no hay para qué salir a - II-Cap.27.147. p.0938.25

16) haber salido a la batalla sus contrarios, se volvieron a su **pueblo**, regocijados y alegres; y si ellos supieran la costumbre antigua de los griegos, levantaran en aquel **lugar** y sitio un trofeo. - II-Cap.27.233. p.0941.22

17) Esta verdad se verificó en don Quijote, el cual, dando **lugar** a la furia del **pueblo** y a las malas intenciones de aquel indignado escuadrón, puso pies - II-Cap.28.6. p.0942.6

18) sus burlas, aquella tarde enviaron a Sancho con mucho acompañamiento al **lugar** que para él había de ser **ínsula**. Aconteció, pues, que el que le llevaba a - II-Cap.44.42. p.1071.2

19) pues, que con todo su acompañamiento llegó Sancho a un **lugar** de hasta mil vecinos, que era de los mejores que el duque tenía. Diéronle a entender que se llamaba "la **ínsula** Barataria", o ya porque el lugar se llamaba "Barataria" - II-Cap.45.14. p.1082.14

20) el duque tenía. Diéronle a entender que se llamaba "la **ínsula** Barataria", o ya porque el **lugar** se llamaba "Barataria" o ya por el barato con que - II-Cap.45.15. p.1082.15

21) había dado el gobierno. Al llegar a las puertas de la **villa**, que era cercada, salió el regimiento del **pueblo** a recebirle, tocaron las campanas y todos los vecinos dieron muestras - II-Cap.45.18. p.1083.2

22) y luego con algunas ridículas ceremonias le entregaron las llaves del **pueblo** y le admitieron por perpetuo gobernador de la **ínsula** Barataria. El traje, las barbas, la gordura y - II-Cap.45.23. p.1083.7

23) señor gobernador, que el que viene a tomar posesión desta famosa **ínsula** está obligado a responder a una pregunta que se le hiciere que sea algo intricada y dificultosa, de cuya respuesta el **pueblo** toma y toca el pulso del ingenio de su nuevo gobernador y - II-Cap.45.31. p.1083.15

24) señor, soy labrador, natural de Miguel Turra, un **lugar** que está dos leguas de **Ciudad** Real. -¡Otro Tirteafuera tenemos! -dijo Sancho-. - II-Cap.47.204. p.1103.23

25) gobernador, no hay que dudar en ello; de que sea **ínsula** o no la que gobierna, en eso no me entremeto, pero basta que sea un **lugar** de más de mil vecinos; y en cuanto a lo de - II-Cap.50.208. p.1136.29

26) *señor el otro día, dándome aviso que habían entrado en esta* **ínsula** *ciertas gabías para matarme, y hasta agora yo no he descubierto otra que un cierto doctor que está en este* **lugar** *asalariado para matar a cuantos gobernadores aquí vinieren: llámase el doctor* - II-Cap.51.195. p.1147.13

27) porque aquí me han dicho que los gobernadores que a esta **ínsula** suelen venir, antes de entrar en ella o les han dado o les han prestado los del **pueblo** muchos dineros, y que ésta es ordinaria usanza en los demás - II-Cap.51.212. p.1147.30

28) *Envíame tú algunas sartas de perlas, si se usan en esa* **ínsula**. *Las nuevas deste* **lugar** *son que la Berrueca casó a su hija con un pintor de* - II-Cap.52.200. p.1157.2

29) *si se usan en esa ínsula. Las nuevas deste* **lugar** *son que la Berrueca casó a su hija con un pintor de mala mano que llegó a este* **pueblo** *a pintar lo que sabesse: mandole el Concejo pintar las armas* - II-Cap.52.201. p.1157.3

30) Sucedió, pues, que no habiéndose alongado mucho de la **ínsula** del su gobierno (que él nunca se puso a averiguar si era ínsula, **ciudad**, **villa** o **lugar** la que gobernaba) vio que por el camino por donde él - II-Cap.54.26. p.1166.15

31) su gobierno (que él nunca se puso a averiguar si era **ínsula**, **ciudad**, **villa** o **lugar** la que gobernaba) vio que por el camino por donde él - II-Cap.54.27. p.1166.16

32) apartal" de corredores que, al parecer, de la **ciudad** salían. Dio **lugar** la aurora al sol, que, con rostro mayor que el - II-Cap.61.31. p.1234.16

33) de don Quijote que de Sancho. Los caballeros de la **ciudad**, por complacer a don Antonio y por agasajar a don Quijote y dar **lugar** a que descubriese sus sandeces, ordenaron de correr sortija de allí - II-Cap.62.331. p.1247.22

34) *De cómo don Quijote y Sancho llegaron a su* **aldea** Todo aquel día esperando la noche estuvieron en aquel **lugar** y mesón don Quijote y Sancho, el uno para acabar en - II-Cap.72.3. p.1317.3

35) contrarios don Quijotes. Llegó la tarde, partiéronse de aquel **lugar**, y a obra de media legua se apartaban dos caminos diferentes, el uno que guiaba a la **aldea** de don Quijote y el otro el que había de llevar don - II-Cap.72.132. p.1321.11

36) hacer hincapié en esto, sino pasemos adelante y entremos en nuestra **aldea**. Llegaron los cazadores, pidieron su liebre y diósela don Quijote, pasaron adelante y a la entrada del **pueblo** toparon en un oradecillo rezando al cura y al bachiller Carrasco. - II-Cap.73.47. p.1324.7

Con el análisis de estos contextos podemos observar que Cervantes, en el capítulo 54 de la segunda parte, parece que hace una gradación entre los términos *ínsula, ciudad, villa* y *lugar*, lo que nos conduce a pensar que se trataba de entidades diferentes dentro del mismo campo semántico.

> Sucedió, pues, que no habiéndose alongado mucho de la ínsula del su gobierno (que él nunca se puso a averiguar si era **ínsula**, **ciudad**, **villa** o **lugar** la que gobernaba) vio que por el camino por donde él iba venían seis peregrinos con sus bordones, ... (II-Cap. 54)

No obstante en otros contextos se hace patente que Cervantes emplea con el mismo significado, los términos PUEBLO y LUGAR:

> En esta sazón vino a nuestro **pueblo** un Vicente de la Roca, hijo de un pobre labrador del mismo **lugar**, el cual Vicente venía de las Italias y de otras diversas partes de ser soldado.
> Llevóle de nuestro **lugar**, siendo muchacho de hasta doce años, un capitán que con su compañía por allí acertó a pasar... (I-Cap.51)

Si bien el primer LUGAR (*del mismo lugar*) puede ser ambiguo en su interpretación, no así el segundo (*de nuestro lugar*), que se refiere claramente al significado de 'pueblo'.

La misma sinonimia entre estas dos palabras, PUEBLO y LUGAR, la encontramos en contextos como:

> Yo creo que mañana o esotro día han de salir en campaña los de mi **pueblo**, que son los del rebuzno, contra otro **lugar** que está a dos leguas del nuestro, que es uno de los que más nos persiguen... (II-Cap.25)

O, también:

> Las nuevas deste **lugar** son que la Berrueca casó a su hija con un pintor de mala mano que llegó a este **pueblo** a pintar lo que saliese... (II-Cap.52)

En otros contextos se observa cómo PUEBLO también se usa con el mismo significado que ÍNSULA:

> Hasta agora no he tocado derecho ni llevado cohecho, y no puedo pensar en qué va esto, porque aquí me han dicho que los gobernadores que a esta **ínsula** suelen venir, antes de entrar en ella

o les han dado o les han prestado los del **pueblo** muchos dineros, y que ésta es ordinaria usanza en los demás que van a gobiernos, no solamente en éste. (II-Cap.51)

y, en otros, queda de manifiesto cómo PUEBLO tiene el mismo significado que VILLA:

> Al llegar a las puertas de la **villa**, que era cercada, salió el regimiento del **pueblo** a recebirle, tocaron las campanas y todos los vecinos dieron muestras de general alegría y con mucha pompa le llevaron a la iglesia mayor a dar gracias a Dios, y luego con algunas ridículas ceremonias le entregaron las llaves del **pueblo** y le admitieron por perpetuo gobernador de la ínsula Barataria. (II-Cap.45).

Otras veces PUEBLO se presenta como sinónimo de ALDEA:

> Y no es menester hacer hincapié en esto, sino pasemos adelante y entremos en nuestra **aldea**.
>
> Llegaron los cazadores, pidieron su liebre y diósela don Quijote; pasaron adelante y a la entrada del **pueblo** toparon en un pradecillo rezando al cura y al bachiller Carrasco. (II-Cap.73)

Pero, a su vez, también encontramos contextos en los que ALDEA se presenta como sinónimo de LUGAR:

> Estando en esto, llegó otro mozo de los que les traían del **aldea** el bastimento, y dijo:
>
> -¿Sabéis lo que pasa en el **lugar**, compañeros?
>
> -¿Cómo lo podemos saber? -respondió uno dellos. (I-Cap.12)

así como contextos en que ALDEA se define claramente como diferente a CIUDAD:

> y para dalle comodidad más segura y menos sobresaltada, determinó de hacer ausencia de su casa por ocho días, yéndose a la de un amigo suyo, que estaba en una **aldea**, no lejos de la **ciudad**, con el cual amigo concertó que le enviase a llamar con muchas veras, para tener ocasión con Camila de su partida. (I-Cap.33)

En resumen, en vista de los contextos antes mostrados observamos que PUEBLO se usa como sinónimo de casi todos los núcleos de población, pero no de CIUDAD, ya que en el contexto siguiente se presenta una enumeración de diferentes entidades en las que estos dos términos aparecen como diferentes:

> Siendo, pues, esto así, que uno solo no puede afrentar a reino, provincia, **ciudad**, república, ni **pueblo** entero, queda en limpio que no hay para qué salir a la venganza del reto de la tal afrenta, pues no lo es; (II-Cap.27).

Así pues, dentro del campo semántico de los núcleos de población, podemos establecer que en la obra de Cervantes:

pueblo = aldea = lugar ≠ ciudad

Conclusión

En este pequeño trabajo hemos querido mostrar algunas de las posibilidades que ofrecen los programas de análisis textuales cuando queremos adentrarnos en el estudio de una obra literaria. Pero es necesario destacar que estos programas solamente nos facilitan, aunque de manera ordenada, datos y números, y que es el investigador quien tiene la responsabilidad de interpretarlos a la luz de alguna teoría.

No obstante, es precisamente la posibilidad de obtener de manera exhaustiva los datos y los números lo que nos puede dar autoridad para confirmar o rebatir ideas que se habían formado a partir de simples impresiones. Al empezar una investigación con herramientas de este tipo hay que cuestionarse todas las ideas preconcebidas que no deben aceptarse hasta que se puedan demostrar con métodos científicos.

Los datos siempre están en la obra, pero son difíciles de rastrear a partir de una lectura lineal. Gracias a programas de este tipo, que permiten lecturas con saltos hipertextuales, los datos pueden presentarse a la vista del investigador de manera completa y, lo que es más importante, éste los puede ordenar según sus conveniencias. Desde hace mucho tiempo se hacen manualmente recuentos de palabras, estadísticas e incluso concordancias, pero, debe tenerse en cuenta que la facilidad de error es muy grande y que las posibilidades de cambiar de formato, de ordenación, de crear familias léxicas, etc. son prácticamente nulas.

Con programas de este tipo tenemos la posibilidad de realizar saltos hipertextuales entre el texto y los diversos resultados que el mismo programa produce: de la lista de palabras a los contextos de una de ellas y de los contextos al texto; del índice de capítulos al texto de un capítulo determinado, de éste a una palabra contenida

en él, de esta palabra a sus contextos y de ellos a nuevas palabras; y así indefinidamente. De este modo, el usuario puede «deambular» por toda la obra mientras le van surgiendo ideas e intuiciones no previstas antes de empezar. Una intuición le lleva a un dato; un dato le lleva a una cuestión que, a su vez, le lleva a otro dato que le plantea otra nueva cuestión y, así, sin final. Además, cada recorrido hipertextual por la obra es exclusivo del usuario y éste lo va modificando en cada momento, de modo que el análisis y la obtención de informaciones es totalmente personal.

Se trata, en definitiva, de programas que descubren datos que estimulan las ideas y que, además de facilitar el trabajo de explorar una obra, sugieren nuevas cuestiones para la investigación.

Referencias bibliográficas

Cervantes, Miguel de (1998): *Don Quijote de la Mancha*, 2 vols. + cd-rom, edición dirigida por Francisco Rico. Texto informático, vocabulario, concordancias y base de datos lingüísticos al cuidado de Joan Torruella. Barcelona: Instituto Cervantes - ed. Crítica.

Picchi, Eugenio (1998-1999): «Pisystem: sistemi integrati per l'analisi testuale», en *Linguistica Computazionale, Vol. XVIII-IX, - Computational Linguistics,* special issue, A. Zampolli, N. Calzolari, L. Cignoni, (Eds.), Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, Pisa-Roma, pág. 597-627.

Picchi, Eugenio (2002): «Esperienze nel settore dell'analisi di corpora testuali: software e strumenti linguistici», en *Strasbourg ESF, Proceedings of the ESF*, Strasbourg 14th,15th June.

Rico, Francisco (1997): «Metafísico estáis» (y el sentido de los clásicos), *Boletín de la Real Academia Española*, Tomo LXXVII, Cuaderno CCLXXI, mayo-agosto, págs. 141-164 (143).

Torruella, Joan (al cuidado de) (2004). *Don Quijote de la Mancha, Banco de datos textual en DBT*. Edición en cd-rom que acompaña la publicación Miguel de Cervantes, Don Quijote de la Mancha, edición dirigida por Francisco Rico. Barcelona: Galaxia Gutemberg / Círculo de Lectores / Centro para la Edición de los Clásicos Españoles.